



EDITORIAL

International perspectives on early childhood care and education

Perspectiva internacional sobre el cuidado y la educación en la primera infancia

Pilar Ibáñez-Cubillas,
University of Granada, Spain

Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 10 (2)

<http://jett.labosfor.com>

Date of reception: 30 October 2019

Date of revision: 12 November de 2019

Date of acceptance: 28 November de 2019

Ibáñez-Cubillas, P. (2019). Editorial: Perspectiva internacional sobre el cuidado y la educación en la primera infancia. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 10(2), pp. 6–12.



Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 10 (2)
ISSN 1989 – 9572

<http://jett.labosfor.com>

EDITORIAL

International perspectives on early childhood care and education

Perspectiva internacional sobre el cuidado y la educación en la primera infancia

Pilar Ibáñez-Cubillas, University of Granada, Spain
pcubillas@ugr.es

La atención, el cuidado y la educación de los niños durante los primeros años tiene un valor inestimable para la sociedad, por lo que resulta imprescindible invertir en su cuidado y educación, sin olvidar que los programas y servicios de atención infantil deben considerarse una necesidad inmediata. Los profesionales y expertos se encaminan hacia un sistema integral de atención y educación para los menores. De hecho, actualmente, en las agendas políticas la provisión y la calidad de los servicios de educación y el cuidado de la primera infancia ocupan un lugar prioritario (Wodon, 2016). El bienestar infantil supone un tema de interés internacional enmarcado por una inversión social para proporcionar a los niños una base para su aprendizaje y desarrollo, apoyado por discursos e investigaciones teóricas y empíricas que evidencian la importancia del cuidado y la educación infantil.

No es casualidad que la atención a la primera infancia forme parte de los servicios sanitarios, educativos o sociales. Cada vez más, las políticas se centran en mejorar la salud, la nutrición y la educación durante la primera infancia, ya que las experiencias en esta etapa se consideran determinantes para el desarrollo del niño, y la variedad de factores de riesgo que alteran su desarrollo llevan a largo plazo a una falta de capital humano que deriva en pobreza y desigualdad (Pathak & Macours, 2017). Por lo tanto, los niños deben tener las necesidades básicas cubiertas y los países deben hacer un esfuerzo para que así sea. Los líderes de cada país deben considerar que los programas que cubren las necesidades esenciales durante la primera infancia suponen una inversión en capital humano, que no solo repercute en el desarrollo del menor a corto plazo, sino que también permitirá ahorrar costos en los servicios posteriores.

Los países realmente preocupados por los niños se comprometen a formar y apoyar adecuadamente a los encargados del futuro de los niños: los profesionales de la primera infancia. Cuando el salario y las oportunidades de progresar no quedan limitadas, el país cuenta con profesionales altamente cualificados, preocupados y comprometidos con el cuidado y la educación de los niños, lo que se traduce en una calidad de los servicios (Aubert, Molina, Schubert & Vidu, 2017; Lunn Brownlee et al., 2015). En esta línea, se atiende a dos tipos de formación indispensable; la formación inicial, que proporciona un conocimiento básico del desarrollo infantil, los trastornos, alteraciones y factores de riesgo que pueden incidir en el correcto desarrollo; y la formación continua o desarrollo profesional, que facilita la capacitación, la práctica y la reflexión sobre la realidad de sus prácticas diarias. Estas oportunidades son parte de los planes estatales de cada país, por lo tanto, las profesiones de atención a la primera infancia no son instintivas, requieren de preparación específica que atienda tanto al

contenido como a las competencias y habilidades derivadas de la reflexión y autoevaluación que conlleva el desarrollo profesional.

En este sentido, la riqueza de un país no se mide únicamente en recursos económicos, ya que el capital humano es una inversión a largo plazo que atiende el cuidado y la educación de los niños pero que también profesionaliza a sus trabajadores.

A lo largo de este documento se utiliza el término “*servicios del cuidado y la educación infantil*” para hacer referencia a las estructuras formales que brindan atención, cuidado y educación en la primera infancia (desde el nacimiento hasta los 8 años), e incluyen guarderías, educación preescolar o atención temprana. Es más, independientemente del país, los servicios de educación y cuidado de la primera infancia presentan una amplia gama de enfoques teóricos desde perspectivas como el desarrollo infantil, el apoyo y la crianza de los padres, problemas de pobreza infantil, bienestar social, atención y educación para niños pequeños. Así, este monográfico aporta una visión global sobre el cuidado y la educación en la primera infancia, que permiten desafiar o ampliar el propio pensamiento a través de contextos culturales localizados. El número tiene implicaciones para los servicios del cuidado y educación infantil, los niños y sus familias, también ofrecen la oportunidad de mostrar la necesidad de invertir en el bienestar infantil o de cuestionar si los propios servicios pueden dar respuesta a las necesidades de este sector de la población tan vulnerable.

La visión de los servicios del cuidado y la educación infantil desde el contexto del bienestar social se ha convertido en una tendencia creciente. Este interés global o internacional lleva al intercambio en el desarrollo de diferentes investigaciones transnacionales que llevan a comparar los servicios del cuidado y la educación en la primera infancia a nivel internacional, considerando una serie de factores y atributos del contexto cultural en el que transcurren (Campbell-Barr & Bogatić, 2017). De hecho, se considera que los servicios del cuidado y la educación en la primera infancia están dirigidos a niños desde su nacimiento hasta la edad escolar, sin embargo, es mucho más complejo. La edad escolar varía a nivel mundial, al igual que los servicios del cuidado infantil se pueden ofrecer desde el embarazo o desde el nacimiento, y hasta la escolarización del menor o hasta una edad límite. Es evidente las diferencias que presentan los servicios en función de cada país; pueden estar integrados o divididos, ofrecer una atención específica o multidisciplinar, son financiados por el estado parcial o totalmente o son privados, incluso los planes de estudio en la formación inicial de sus profesionales pueden divergir. De esta forma, se puede entender la relevancia del contexto histórico y cultural para configurar la estructura, las funciones o el propósito de los servicios del cuidado y la educación infantil, así como del propio término con el que se denomina. Factores como la geografía, el género o la religión pueden tener consecuencias sobre cómo se entienden los niños, la familia o todo lo que la infancia implica. Los artículos incluidos en este monográfico muestran las complejidades del cuidado y la educación infantil, y qué se entiende en cada contexto en el que se ubica. Además, parten de la riqueza de compartir ideas, prácticas y conocimiento sobre el cuidado y la educación infantil, a partir de estas diferencias estructurales que facilitan una inmersión en contextos específicos desde la teoría, la investigación y la práctica. Es más, las perspectivas y enfoques de otros países pueden desarrollar un “*deslumbramiento etnográfico que coloque otros métodos pedagógicos en un pedestal*” (Campbell-Barr & Bogatić, 2017:1462).

Este número pretende ofrecer información y evidencias sobre la educación y el cuidado infantil desde una perspectiva internacional para aquellos que estén, directa o indirectamente, involucrados o interesados en el ámbito de la primera infancia. Se comparten quince artículos contruidos en torno al desarrollo y la historia de la primera infancia, los programas de intervención en determinadas áreas, la evaluación de los servicios, así como la visión y percepción de los profesionales. En cualquier caso, cada artículo constituye una adicción al tema central; el cuidado y la educación de la primera infancia.

El interés y la relevancia de los postulados filosóficos y científicos han derivado en concreciones normativas para las agendas políticas, sin embargo, su desarrollo ha sido desigual por la heterogeneidad del contexto en el que se aplica. Ejemplo de ello, es la

aportación que nos remite Xiaofei Qi, titulada “*Explorando la educación en la primera infancia en China: antecedentes, desarrollo y problemas actuales*”. En este artículo evidencia cómo desde 2010, la prioridad política ha sido desarrollar servicios de educación infantil de 3 a 6 años, sin embargo, la autora indica que, a pesar del gran progreso realizado, el desarrollo de la educación de la primera infancia en China es inestable e inadecuado en términos de desigualdad regional y social. Indica que hay una brecha entre las ideas avanzadas y las prácticas diarias, marcadas por la demanda de profesionales cualificados en educación o falta de servicios públicos. A esto se añade la nueva política de dos hijos como desafío en el progreso de la educación de la primera infancia para proporcionar servicios suficientes y de calidad.

En la misma línea, Natalia Baranova señala que, en países como Rusia, los servicios de atención temprana son relativamente recientes, por lo que profesionales como ella han podido presenciar el progreso del sistema desde los procesos de intervención y la formación de los profesionales. Esto le ha llevado a considerar “*La intervención temprana como proceso dinámico*”, dando título al trabajo que presenta en este número especial. El artículo analiza el proceso de desarrollo sobre los principios básicos de intervención temprana, como puede ser el trabajo en equipos interdisciplinarios o modelos centrados en las familias. Como resultado muestra que el cumplimiento de los principios de intervención temprana permite el desarrollo de equipos profesionales, lo que proporciona una mejora de la calidad de los programas de apoyo para los niños y sus familias.

Además, en el artículo “*Perspectivas nacionales sobre el cuidado de la primera infancia*”, las autoras Pilar Gutiez Cuevas, Mónica Jiménez Astudillo y Paloma Antón Ares realizan una revisión sistemática sobre el concepto atención a la primera infancia en España. Como resultado aportan una visión de los elementos que interfieren en la atención temprana, los roles y competencias de los profesionales, los recursos, la capacitación, la reglamentación y los precedentes que evidencian la necesidad de ofrecer servicios suficientes debidamente coordinados y con profesionales altamente cualificados para mejorar la calidad de atención prestada a las familias.

Así, dada la relevancia de los servicios y programas de intervención para los menores y sus familias, Cristina Filipa Nunes Borges y Ana Paula da Silva Pereira presentan su trabajo, “*Intervención temprana en el hogar: perspectivas de los profesionales de los equipos de intervención de la primera infancia del norte de Portugal*”; cuyo propósito de estudio es comprender desde el punto de vista de los profesionales, los beneficios y debilidades que suponen para las familias y los profesionales recibir el apoyo o la atención temprana en el hogar. Tras entrevistas, los resultados muestran que las familias se sienten más seguras cuando reciben las sesiones de apoyo en sus casas, lo que permite establecer una interacción más próxima con los profesionales que atienden a sus hijos. Por otro lado, los profesionales consideran que se debe animar y formar a los padres para participar activamente en todo el proceso. Aunque a la atención a domicilio es considerado beneficio también se convierte en la principal debilidad para determinadas familias, lo que dificulta el acceso a los hogares para tratar a los menores, al considerarlo una invasión a su intimidad.

Y para dar voz a las familias, el artículo firmado por Michael Einav y Malka Margalit, titulado “*Sentido de coherencia, teoría de la esperanza e intervención temprana: un estudio longitudinal*”, se centra en examinar las percepciones sobre los programas de intervención que recibieron 52 madres de niños con necesidades especiales. En el estudio longitudinal, los autores aplicaron un cuestionario durante el desarrollo del programa y entre 5 y 12 años después de su participación. Los resultados evidenciaron la relación entre el sentido de coherencia durante la participación en el programa y el afecto positivo varios años después, mediado por la esperanza de las madres. Como conclusión, los recursos personales (esperanza, sentido de coherencia y afecto positivo) y familiares (clima familiar) de las madres se mantuvieron estables durante los dos períodos, además de la capacidad de identificar y alcanzar sus objetivos. Los autores concluyen que adoptar estrategias que potencien los recursos personales de los padres permitirá mejorar la intervención temprana y hacerla más efectiva.

Por otra parte, los niños que crecen con padres vulnerables a la salud mental tienden a ser olvidados o invisibles, sin embargo, estos cobran protagonismo en el trabajo presentado por Ana Fraga, Ana Maria Serrano y Susana Caires titulado *“Hijos de padres con vulnerabilidad a la salud mental: implicaciones y apoyo centrado en la familia”*. Las autoras parten del incremento de los síntomas de vulnerabilidad a la salud mental en la población y del escenario en el que crecen los menores. Para comprender el contexto familiar de estos niños y encontrar las respuestas existentes para apoyar su desarrollo y educación, utilizan una metodología cualitativa para analizar entrevistas semiestructuradas de madres con depresión y de los profesionales que las atienden. Obtuvieron como resultado la implicación de importantes factores de riesgo que comprometen la crianza de los hijos y los hace vulnerables a la enfermedad mental. Al mismo tiempo demuestran la necesidad de formar profesionales especializados en las prácticas centradas en la familia, así como la coordinación entre los servicios de atención temprana y los servicios de salud mental y psiquiatría.

Ahora bien, centrando el foco de atención en el ámbito educativo, se comparten trabajos desde distintas áreas. En el artículo de Carmen Sherry Brown, cuyo título es *“Response to Intervention en preescolar: Apoyo a las competencias básicas y de comprensión con instrucción complementaria”*, presenta y aplica una estrategia integral de intervención y prevención que identifica y ayuda a los alumnos con necesidades de aprendizaje, denominada *Response to Intervention (RtI)*. La autora no sólo publica los resultados y conclusiones del estudio en el que aplica esta estrategia, sino que comparte las guías prácticas en las que se ofrecen a los educadores recomendaciones específicas para planificar e implementar actividades educativas que apoyen el proceso de alfabetización en los preescolares.

Por su parte, Dörte Weltzien y Janina Eva Strohmer comparten su artículo titulado, *“La calidad de la interacción situacional y personal entre el cuidador y el niño utilizando la herramienta de evaluación GInA-E”*. En primer lugar, las autoras ofrecen una descripción de las características de las tres escalas del instrumento. A continuación, aplican la herramienta de observación y reflexión basada en vídeo (GInA-E) en un centro de cuidado infantil, captando escenas de interacción entre el cuidador y uno o más niños durante unos cuatro o seis minutos. Como resultado no solo obtuvieron que la herramienta puede emplearse en una amplia gama de entornos y situaciones, sino que además, observaron un ligero impacto positivo en la calidad de las interacciones con los niños más pequeños y los llamados “espectadores”.

Selma Korkmaz presenta un estudio de caso titulado, *“Evaluación de las habilidades de audición estética de niños en edad preescolar”*. La investigación tiene como objetivo determinar mediante dibujos animados el éxito de los niños en edad preescolar para predecir, resumir y relacionar estrategias que son habilidades de escucha estética. Tras el análisis de contenido realizado a los datos obtenidos por observación y entrevista, los datos revelaron que las habilidades de predicción se desarrollaron en niños y niñas. Sin embargo, la habilidad de resumen y relación son más débiles, por lo que la autora insta a incluir distintos tipos de actividades que mejoren estas habilidades.

En el artículo firmado por Mustafa Yeniasir y Burak Gökbulut titulado, *“Valores socioculturales proporcionados a niños preescolares utilizando juegos tradicionales para niños”*, los autores llevaron a cabo una investigación acción con 25 niños de preescolar, a quienes les enseñaron diversos juegos tradicionales de Turquía (concretamente de Chipre) y se les animó a jugar. Los autores observaron y entrevistaron a los niños sobre los juegos y sus dinámicas, obteniendo como resultado que estos adquirirían varios valores requeridos para la vida en sociedad, tales como el respeto, la ayuda mutua, la paciencia o la honestidad, entre otros.

Otro enfoque es el que Marija Markovic, Anastasija Mamutovic y Zorica Stanisavljevic Petrovic presentan en su artículo *“Las actitudes de los padres sobre la adaptación de los niños a la institución preescolar”*. Este trabajo permite conocer si los padres están familiarizados con los problemas que los niños presentan en el proceso de adaptación, y para ello aplica un instrumento de escala Likert. Los resultados del estudio identifican los factores que intervienen en el proceso de adaptación, los elementos vinculados a una adaptación exitosa y los métodos

que emplean los padres para superar las dificultades derivados del proceso de adaptación. Los resultados también indican que existen unas diferencias estadísticamente significativas en las actitudes de los padres con respecto al género, es decir, el período de adaptación es más estresante para las madres que para los padres.

Dos trabajos aportan datos de interés sobre la evaluación de programas de formación continua; e trabajo de investigación *“Uso del modelo holístico para la evaluación de una formación con maestras de educación preescolar”*, firmado por Elke Elisabeth Eugenia Kleinert-Altamirano y Pilar Pineda Herrero, quienes presentan un estudio de caso que evalúa la transferencia de aprendizajes durante una formación continua en una institución preescolar en la Ciudad de México. Con el uso del modelo holístico y aplicando como instrumento la encuesta y la entrevista semiestructurada, recogieron datos de los distintos agentes (educadoras, directora y formadores). Tras la triangulación, las autoras obtuvieron resultados en lo que a pesar de que las educadoras mostraban una transferencia de aprendizaje positiva en la mayor parte de los casos, parece necesarios seguimientos regulares para mantener la transferencia de aprendizajes de formación continua en educadoras en preescolar.

Por su parte, Ivonne Ramírez Martínez, Sagrario Pérez de la Cruz y Carolina Maldonado presentan el artículo *“Formación continua transdisciplinaria para la detección y atención al riesgo de trastornos del neurodesarrollo en menores de 5 años”*, centrado en la formación de los profesionales de la primera infancia con el objetivo de evaluar el impacto de un programa de formación continua en trastornos del neurodesarrollo. Encuestaron a profesionales técnicos y estudiantes universitarios de los municipios de Chiquisaca, con preguntas relativas a los temas expuestos en los ciclos de formación en los que habían participado. Como resultado obtienen una respuesta favorable en cuanto a los contenidos, el trabajo con familias, la intervención comunitaria etc. por lo que concluyen que el programa de formación continua tuvo un impacto favorable en los distintos aspectos que permiten una mejora de los niveles de atención primaria en salud en menores en situación de riesgo.

Aunque el desarrollo profesional se tiene asociar al aprendizaje o a la formación continua, Adrijana Visnjic Jevtic, en su artículo, *“Asociaciones profesionales como contribuyentes al desarrollo profesional de los docentes de la educación infantil (Caso de Croacia)”*, atiende al rol de las asociaciones profesionales sobre su contribución al desarrollo profesional. Tras analizar la información obtenida en los grupos focales por maestros de preescolar que son miembros de estas asociaciones, obtuvieron como resultado el valor que le otorgan al desarrollo profesional, incidiendo en aprendizaje permanente y la motivación como requisitos previos. Por lo que la autora concluye que las asociaciones de educadores infantiles se ven como un apoyo en el desarrollo profesional.

Por otro lado, en la formación inicial se puede observar que las competencias y conocimientos de los profesionales del cuidado y la educación de la primera infancia han sufrido una transformación en los países europeos, de ahí que, *“Redefinir y desarrollar competencias profesionales para la educación y el cuidado de la primera infancia”* dé título al artículo de Florence Pirard, Marie Housen y Elodie Pools. Las autoras realizan un análisis de otros sistemas educativos presentando una reflexión sobre el desarrollo de competencias profesionales y su adquisición desde la formación inicial. Siguiendo un enfoque holístico, las autoras señalan que coexiste una diversidad de formaciones difundiendo las habilidades y perfiles profesionales. Como respuesta, las autoras proponen un modelo que articula las competencias organizativas, relacionales y reflexivas necesarias para el desarrollo de un perfil profesional, facilitando una mayor comprensión de la complejidad de la educación y la atención temprana en sus múltiples dimensiones.

En definitiva, los trabajos que conforman este monográfico son un reflejo del escenario infantil y ponen de manifiesto la necesidad de seguir investigando para trasladar las evidencias científicas y académicas a la práctica.

Bibliografía

- Aubert, A., Molina, S., Schubert, T., & Vidu, A. (2017). Learning and inclusivity via Interactive Groups in early childhood education and care in the Hope School, Spain. *Learning, Culture and Social Interaction*, 13, 90-103. doi: 10.1016/j.lcsi.2017.03.002
- Campbell-Barr, V., & Bogatić, K. (2017). Global to local perspectives of early childhood education and care. *Early Child Development and Care*, 187(10), 1461-1470. doi: 10.1080/03004430.2017.1342436
- Lunn Brownlee, J., et al. (2015). Taking an evaluative stance to decision-making about professional development options in early childhood education and care. *Early Years*, 35(4), 411-426. doi: 10.1080/09575146.2015.1099519
- Pathak, Y., & Macours, K. (2017). Women's political reservation, early childhood development, and learning in India. *Economic Development and Cultural Change*, 65(4), 741-766. doi: 10.1086/692114
- Wodon, Q. (2016). Investing in early childhood development: essential interventions, family contexts, and broader policies. *Journal of Human Development and Capabilities*, 17(4), 465-476. doi: 10.1080/19452829.2016.1240883